El arielismo en Nuestra América

Dr. Francisco Rodríguez Cascante

El último ensayo del profesor Arnoldo Mora Rodríguez recupera en sus múltiples relaciones la fundamental tradición crítica del arielismo y lo vincula con la literatura y el pensamiento costarricenses.

Un doble movimiento hermenéutico articula la exposición de este libro recientemente publicado por la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia: *El arielismo de Rodó a García Monge*. Por un lado, la exploración del movimiento intelectual latinoamericano iniciado en 1900 con la publicación del ensayo fundacional de José Enrique Rodó *Ariel*. Por el otro, el exhaustivo trayecto de búsqueda y confrontación de vínculos en la historia de la cultura internacional atinentes para la comprensión del texto rodosiano y el arielismo, en tanto prolongación de una propuesta ideológica y cultural de amplio espectro en la conformación de una semiótica identitaria de carácter latinoamericano.

Este doble núcleo en el abordaje de la temática del texto, afirma uno de sus mayores aportes a la bibliografía relativa al estudio de los procesos identitarios del subcontinente: su carácter relacional, comparativo, confrontativo y pedagógico. El estudio procura en todo momento buscar las influencias, los antecedentes, los orígenes de los procesos culturales que expone, no solo en el ámbito latinoamericano sino en los contextos europeo y norteamericano, y cuando es preciso en otros espacios geográficos. De esta manera, por ejemplo, el arielismo es considerado en su relación con el nacionalismo, el cual es abordado como movimiento franco-alemán decimonónico y en tanto proyecto de constitución de los estados nacionales americanos por parte de la ciudad letrada heredera de nuestros procesos independentistas.

La estrategia metodológica del estudio de Mora Rodríguez no solo efectúa esas relaciones imprescindibles en el análisis de un fenómeno que es objeto de disciplinas como la literatura, la filosofía, la antropología y la historia, sino que recurre constantemente a la contextualización de los fenómenos que

comenta, dígase el nacionalismo, los procesos revolucionarios de los siglos XIX y XX, las corrientes filosóficas y literarias, entre otros; todo ello con el fin de ofrecer los enmarcados históricos que hacen posible la comprensión de los acontecimientos culturales con los que se dialoga. Y es que este estudio sobre el arielismo parece seguir aquel precepto bajtiniano sobre la escucha: "Yo en todo oigo voces y relaciones dialógicas entre ellas". Efectivamente, el autor propone un recorrido por la tradición arielística desde un abordaje relacional con las voces de la tradición filosófica occidental, las cuales le dan fundamento hermenéutico a su lectura de carácter histórico filosófico.

Dicha propuesta analítica recurre con profusión a estos espacios de contextualización histórica los cuales pretenden dotar de sentido a las propuestas culturales que se comentan. Aunado a esto, precisa el libro de un acentuado propósito pedagógico, cuyo fin en ilustrar al lector no especializado de los puntos de referencia necesarios para la comprensión de los fenómenos estudiados. Son ejemplos de ello las precisiones sobre el origen del Estado en la Roma clásica, el surgimiento del nacionalismo y la exposición sobre la construcción de los estados nacionales en América Latina, así como la ubicación de los numerosos filósofos comentados con sus respectivos aportes y escuelas. Estos abordajes de carácter propedéutico delinean una obra accesible para muchos lectores no especializados, mérito destacado de este trabajo de Arnoldo Mora.

En esta misma dimensión hay que destacar el vínculo del estudio con el mismo género del que se ocupa: el ensayo, del cual se teoriza en tanto práctica discursiva de carácter heterogénea. La literatura ensayística tiene como objeto plasmar ideas que sobrepasan los límites de la razón, con el fin de cuestionar los métodos mismos de la razón como horizonte de conocimiento: "El ensayo –sostiene el autor- busca otras formas de saber más cercanas a la sabiduría tradicional que a la ciencia, más inspiradas en el sentido común, en la observación sagaz y crítica que en el método analítico". Desde este punto de vista, Mora Rodríguez asume su estudio con la visión de un observador sagaz y crítico pero sin desprenderse de la erudición propia de su trayectoria de investigador y del amplio repertorio de su formación filosófica. Esto conlleva a que su estudio se desligue de la rigidez propia de

un tratado o de un informe académico de investigación y se acerque a la pluralidad discursiva del ensayo.

El arielismo de Rodó a García Monge afirma tres hipótesis centrales que articulan la exposición: 1) Que una revolución cultural implica no solo la eclosión de una sensibilidad propia original única y también la generación de un pensamiento propio, de un logos original que dé universalidad a dicha revolución cultural. 2) Que el Modernismo es la expresión literaria y estética del nacionalismo latinoamericanista como ideología revolucionaria que enfrenta al naciente imperialismo norteamericano durante la última década del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. 3) Que el Modernismo hace factible la inserción de América Latina en el siglo XX y del pensamiento latinoamericano al alcanzar éste su madurez y definir su campo específico al hacer de nuestra identidad el punto de partida.

Es justamente una de las obras cimeras de la ensayística modernista, *Ariel* (1900) de José Enrique Rodó, la que marca la primera corriente del pensamiento filosófico de América Latina, el arielismo. Es por esto que Mora Rodríguez afirma con toda contundencia que "con Rodó y su genio el pensamiento latinoamericano llegó a su madurez". Es claro el argumento del estudio en el sentido de que Rodó forma parte de la reacción idealista y vitalista en tanto respuesta al positivismo tan afirmado por los intelectuales del subcontinente durante el siglo XIX.

Arnoldo Mora observa en la figura de Próspero, un profesor que se dirige a la juventud latinoamericana, el mensaje de construcción del futuro para nuestros países: la necesidad de crear a partir de la recuperación de nuestras raíces culturales que se encuentran en la tradición grecolatina. Tal situación implica el rechazo a la nordomanía y su mercantilismo utilitarista, valores falsos de los que debe alejarse la juventud latinoamericana.

Igualmente, el estudio explica el pensamiento filosófico de Rodó, específicamente su propuesta de conciliar la razón con la vida y la búsqueda del sentido de la misma en tanto experiencia existencial. Mora nos muestra que una de las categorías claves de la filosofía rodosiana es la de "vocación" que tiene que ver con la búsqueda de las inclinaciones más profundas de la

propia naturaleza humana. La vocación, por otra parte responde al estímulo del amor; por ello afirma Mora Rodríguez que “La justicia que es para Rodó premisa del ideal ético y de la belleza, que lo es del ideal estético, se unen dialécticamente, es decir, llegan a un estadio superior de la existencia solo en la experiencia del amor”.

Antes de llegar a estas cuestiones centrales de su argumentación, el autor ha realizado una introducción de largo aliento a la materia que lo ocupa. En un primer capítulo se ocupa de introducir el fenómeno del arielismo, el segundo lo dedica a estudiar los antecedentes históricos y culturales, mientras que el tercero y el cuarto son estudios sobre Rodó y el ensayo latinoamericano. El cuarto capítulo aborda el arielismo en tanto movimiento intelectual de afirmación identitaria. En él rastrea el autor las huellas de esta propuesta en destacados pensadores latinoamericanos: Henríquez Ureña, Vaconcelos, Mariátegui, Ponce, Fernández Retamar, Ardao, Zea, Benedetti, Gagini y García Monge.

Este trabajo cuidadoso y serio, sin lugar a dudas, es desde ahora punto de referencia ineludible para los estudiosos e interesados en una de las tradiciones críticas que posee la mayor actualidad, puesto que también hoy escuchamos con azoro los retumbos de las botas de aquellos gigantes vislumbrados con preocupación por José Martí.